NUEVA RELACION

en que da cuenta y declara lo quæ sucedió á 16 de Julio en la capital de Granada en este presente año.

Atencion nobles amigos
y leales camaradas,
les diré lo que ha pasado
en la vega de Granada:
habia un noble Caballero
que vivia allá en la Álambra,
este tenia una hija
muy hermosa y muy bizarra,
que los mejores pintores
no pudieron retratarla:
era mas blanca y mas rubia
las mejillas encarnadas,
los ojos negros y grandes
y las cejas arqueadas.
Con el mirar alagüeño
y la vista adormilada,
que era el encanto y echizo
de todo el que la miraba.
Muy humilde y obediente
y en virtudes estremada.
Tenia muchos pretendientes
y á ninguno contestaba.
Era muy noble y muy rica,
era ella mayorazga.
Hacia tantos primores
pues nunca estaba parada.
La querian tanto sus padres
que con ella idolatraban,
dos hermanos que tenia
que mucho la paseaban
la querian con estremo
y en una fresca mañana
de un dia del mes de mayo,
le dijeron á la hermana:
si quería pasearse
por la vega de Granada
Ella les dijo que sí,
y al cochero lo llamaban
que pusiera la carrosa
y el padre que deseaba
salir siempre con su hija,
á sus hijos les hablaba:
niños yo voy con la niña
y ustedes quedar en casa.
Se meten en la carrosa,
y á la vega se marchaban
iban ambos muy contentos
sin pensar en tal desgracia.
Salieron seis bandoleros
y al cochero lo paraban,
para ir á sacar del coche
aquella bella esmeralda.
Al padre le dió un insulto,
y la doncellá temblaba
y quiebra los corazones
con los clamores que daba
y lloraba amargamente
y entre sí se encomendaba
á la Reina de los cielos
nuestra Señora de Gracia.
El capitan les decia:
traed la doncella á las ancas

de mi caballo y marchemos
no suceda una desgracia,
por que estamos en gran riezgo
y hacia la cueva marchaban
y mientras llegan ó nó
volvamonos á Granada,
con la carrosa y su padre
y asi que llegó á la casa
llamó el cochero á la puerta
la madre se rebotaba.
Le mandó al mozo corriendo
que á la carrosa llegara
por si habia sucedido algo
que era pronta la llegada:
y le decia el cochero;
que venga pronto mi ama,
y tambien los Señoritos
y criados y criadas,
que el amo está casi muerto
la Señorita es robada;
se asustó tanto la madre
que allí cayó desmayada.
Dejemonos a los padres
Ya metídos en la cama,
y á los hermanos tambien
que salieron a buscarla,
y vamonos a la cueba
a ver lo que allí pasaba
cuanto llegaron allí.
El comandante trataba
de acostar a la doncella
para que allí descansara.
Uno de los vandoleros
fué criado, de su casa
y le dijo al capitan
la señora no se agravia,
ni se le ofende en un pelo
que yo salgo a la demanda
por que le he comido el pan
y es justo que asi lo haga
y le dijo el comandante
hombre eres tú el que mandas?
Eso ahora lo veras
y tomando una arma
le hizo tenderse en el suelo
y a uno de aquellos le manda
lo ate por los moyeros
y luego tambien le manda
haga con los tres lo mismo
y despues suba a las ancas
del caballo a la doncella.
Y se marchen a Granada
y al Capitan general
le cuentan lo que les pasa
lo agradece el capitan,
y al punto lo perdonaba.
Le dicen á la señora
que que quiere que se haga
con aquellos vandoleros,
y ella al punto replicaba
los perdono de mi parte
y usia lo que quiera haga.
Ella se fué con sus padres
que muy contentos estaban
y al qué la libró le dieron
dos millones de oro y plata.
Y humilde les pido a todos
que les perdonen las faltas.

Ronda: Imprenta de la viuda de Rodriguez 1842.

NUEVA RELACION

en que da cuenta y declara lo que sucedió á 16 de Julio en la capital de Granada en este presente año.

Atencion nobles amigos
y leales camaradas,
les diré lo que ha pasado
en la vega de Granada:
habia un noble caballero
que vivia allá en la Alambra,
este tenia una hija
muy hermosa y muy bizarra,
que los mejores pintores
no pudieron retratarla:
era mas blanca y mas rubia
las mejillas encarnadas,
los ojos negros y grandes
y las cejas arqueadas.
Con el mirar alagüeño
y la vista adormilada,
que era el encanto y echizo
de todo el que la miraba.
Muy humilde y obediente
y en virtudes estremada.
Tenia muchos pretendientes
y á ninguno contestaba.
Era muy noble y muy rica,
era ella mayorazga.
Hacia tantos primores
pues nunca estaba parada.
La querian tanto sus padres
que con ella idolatraban,
dos hermanos que tenia
que mucho la paseaban
la querian con estremo
y en una fresca mañana
de un dia del mes de mayo,
le dijeron á la hermana:
si queria pasearse
por la vega de Granada.
Ella les dijo que sí,
y al cochero lo llamaban
que pusiera la carrosa
y el padre que deseaba
salir siempre con su hija,
á sus hijos les hablaba:
niños yo voy con la niña
y ustedes quedar en casa.
Se meten en la carroza,
y á la vega se marchaban
iban ambos muy contentos
sin pensar en tal desgracia.
Salieron seis bandoleros
y al cochero lo paraban,
para ir á sacar del coche
aquella bella esmeralda.
Al padre le dió un insulto,
y la doncella temblaba
y quiebra los corazones
con los clamores que daba
y lloraba amargamente
y entre sí se encomendaba
á la Reina de los cielos
nuestra Señora de Gracia.
El capitan les decia:
traed la doncella á las ancas

de mi caballo y marchemos
no suceda una desgracia.
porque estamos en gran riezgo
y hacia la cueva marchaban
y mientras llegan ó nó
volvamonos á Granada,
con la carrosa y su padre
y asi que llegó á la casa
llamó el cochero á la puerta
la madre se rebotaba.
Le mandó al mozo corriendo
que á la carrosa llegara
por si habia sucedido algo
que era pronta la llegada:
y le decia el cochero:
que venga pronto mi ama,
y tambien los Señoritos
y criados y criadas,
que el amo está casi muerto
la Señorita es rabada;
se asustó tanto la madre
que allí cayó desmayada.
Dejemonos á los padres
ya metidos en la cama,
y á los hermanos tambien
que salieron á buscarla,
y vamonos á la cueva
á ver lo que allí pasaba
cuanto llegaron alli.
El comandante trataba
de acostar á la doncella
para que allí descansara.
Uno de los vandoleros
fué criado de su casa
y le dijo al capitan
la señora no se agravia,
ni se le ofende en un pelo
que yo salgo a la demanda
por que le he comido el pan
y es justo que asi lo haga
y le dijo el comandante:
hombre eres tú el que mandas?
Eso ahora lo veras
y tomando una arma
le hizo tenderse en el suelo
y á uno de aquellos le manda
lo aten por los moyeros
y luego tambien le manda
haga con los tres lo mismo
y despues suba á las ancas
del caballo á la doncella.
Y se marchan á Granada
y al Capitan general
le cuentan lo que les pasa
lo agradece el capitan,
y al punto lo perdonaba.
Le dicen á la señora
que que quiere que se haga
con aquellos vandoleros,
y ella al punto replicaba
los perdono de mi parte
y usia lo que quiera haga.
Ella se fué con sus padres
que muy contentos estaban
y al que la libró le dieron
dos millones de oro y plata.
Y humilde les pido á todos
que les perdonen la faltas.

Ronda: Imprenta de la viuda de Rodriguez. 1842.